



Diario de la mañana—Se publica por la imprenta del "Comercio del Plata" Victoria 57—Sacerdotes 33—Anuales—Por seis meses, abonados adelantados 1500; por un año 3000—Las publicaciones solicitadas y los avisos se abonarán según su extensión.

ALMANQUE.

HOY 7—Seguimos de Adviento—San Ambrosio ob. y doctor en San Policarpo márt.
Lunes 8—Fiesta de la MACULADA SANCESION de MARIA SANTSIMA—Ludul. de 40h en su iglesia y en San Francisco, en San Sirofobo ob. y San Macario márt.
Martes 9—Santa Leocadia y santa Valeria vírg. y márt.

ESTERIOR.

Exposicion de Londres en 1862.

Armas y pertrechos de guerra.

(Conclusion.)

Pues bien los hombres de entendimiento superior, esos hombres que gobiernan el mundo sin que ellos mismos sepan gobernada por ellos esos hombres, a quienes las multitudes sueñan no admirar bastante, porque sus multitudes no conciben las infinitas distancias que median desde una vulgar inteligencia a otra inspi-

ra y sublime; esos hombres saben producir a un auditorio, y arrostrar que ellos, efectos extraordinarios que, revestidos de formas públicas, adquieren el carácter de ciudades generales de los pueblos.

Una frase, al parecer insignificante, un accidente exterior basta en ciertas ocasiones para dirigir masas humanas hacia un punto que ellas permaneciesen distantes para hacerlas creer que poseen pensamientos propios la resolución tomada por estratos pensamientos. Así los agitadores políticos y los grandes guerreros, desde Demostenes hasta Napoleón, desde César hasta O'Connell, entuquecieron siempre a un auditorio, y arrostrar que ellos, efectos extraordinarios que, revestidos de formas públicas, adquieren el carácter de ciudades generales de los pueblos.

El hombre, por otra parte, y esto es lo principal en la ocasión presente, posee una irresistible tendencia a la curiosidad, a la curiosidad que se trata de entenderlo, y cuando este sea claro y agudo, en términos que de baste un tinte de sobrenatural vislumbrar para desvanecer la vista mas acostumbrada a lóxicas percepciones. Y si ello es fácil cuando se trata del hombre sencillo, mucho mas sencillo es todavía cuando se trata de entenderlo, y cuando se vea siempre de ideas que trasciendan los límites de lo ordinario; tanto mas si las ideas halagan sus instintos patrióticos o contribuyen a promover un elevado concepto nacional.

Hemos discernido así para qué no se estrañen las conclusiones que del comercio exterior de las artes de guerra, vamos a deducir, guiados del espíritu imparcial que nos proporciona nuestra levita de paño, y el escaso calor que nos comunican siempre asuntos en que se tercia la fantasmagoría. Ante todo necesitamos referir un poquito de historia.

Desde poco tiempo que los Ingenieros franceses, ó el Emperador Napoleón mismo en persona, que esto importa nada, concibieron el proyecto de construir un barco de guerra cubierto con enormes planchas de hierro que le hicieran impenetrable a las balas, y provisto de artillería destructora que destruyese las condiciones marinas del buque, le permitiese arrojarse sobre un barco ordinario y hacerlo trizas al solo impulso de su fuerza material.

La Gloria, que este era el nombre del buque, se puso en obra en el instante; pero como los ingleses habían desdenado ya ideas parecidas, y el barón a mayor abundamiento se construía en Francia; se decidió como la idea después de no ser inglesa era francesa, que son las dos grandes faltas que para los ingleses puede tener cualquiera idea, se desataron mil voces, científicas y no científicas, las otras, y voces altas y bajas, anatematizando un proyecto que tachaban de oneroso, de irrealizable y de bárbaro.

La Gloria se iba a pique al vapor al agua; la Gloria no andaría; la Gloria no podría disparar tiros; la Gloria sería vulnerable; la Gloria no destruiría los buques enemigos; la Gloria costaría muchos millones; la Gloria, en fin, era un disparate. Pero la fragata Gloria, construida en brevísimo tiempo, cayó al agua y no

se partió; encendió sus calderas y anduvo firme; recibió las balas rasas y se río de ellas; entió por el costado a un navío de línea, y lo hizo dos pedazos como rebana; y cuando el navío por fin a los mares y camió victoriosa.

Entonces la escena varió de improviso para los ingleses. La minoría, que antes apedreaba, proyectos parecidos al francés, gritó ahora desafiadamente contra el torpe Gobierno, que tanto odia y no había querido oír, que tanto odia y no quería ver, Inglaterra estaba desarmada, vencida, humillada, y lo que es peor, escarnecida por Francia, quien a su preloquio de la tierra había conseguido unir el predominio sobre el mar.

Los desdenados de navios con que los ingleses sueñan todas las noches era ya justificado ó inminente; el ministerio se había hecho reo de traición. Los ecos de la opinión pública, expresados con tal violencia, se dejaron oír, como sucede primero en el Gobierno, después en el Parlamento; los señores de Inglaterra recibieron órdenes de improviso, sus escuadras blindadas; los armadores particulares encargó para construir; los Ingenieros y proyectistas estímulos para inventos.

Era menester que los navios ingleses, a los desdenados de navios con que los ingleses sueñan todas las noches era ya justificado ó inminente; el ministerio se había hecho reo de traición. Los ecos de la opinión pública, expresados con tal violencia, se dejaron oír, como sucede primero en el Gobierno, después en el Parlamento; los señores de Inglaterra recibieron órdenes de improviso, sus escuadras blindadas; los armadores particulares encargó para construir; los Ingenieros y proyectistas estímulos para inventos.

Un ingeniero inglés, poco a rendido y considerado en su patria, puso al servicio del Gobierno anglo-americano, a la sazón de la guerra civil, cierto mecanismo de hierro, por medio del cual un buque de guerra casi sumergido podía volver las ondas, y yendo contra los mas fuertes navios los echaba a pique sin recibir por su parte lesión alguna.

Mister Armstrong destruyó instantáneamente con su "Monitor" toda máquina que al fin del mundo se llama "Invencible" de Inglaterra. "Nuevo desaliento, nuevo clamor, nuevos reproches. Una nación nacida ayer mañana y otra capaz apenas para la bisutería y objetos de tocador, ponían en tortura a la tomba; a la grande, a la sign inglesa, Inglaterra, y en que rano primario.

En el que nadie se hubiera atrevido a disputarle jamás. ¿Que hacer en medio de semejantes complicaciones? ¿Que partido tomar contra los extranjeros? ¿Que expediente recurrir en favor de los propios?

El gobierno inglés perplejo ante una situación verdaderamente difícil y comprometida; el gobierno inglés de frac negro y corbata blanca; el gobierno inglés hábil y diplomático, decimos, no el militar ni marino, se vio en la precisión de inventar alguna cosa, ó inventó el cañon Armstrong.

El cañon Armstrong, pues no es mas que el arma moral de que se ha valido el gobierno de Inglaterra para contrarrestar el imponente influjo que de poco tiempo a esta parte venia ejerciendo sobre la política de su país las invenciones militares de los franceses, el mundo del mundo. El cañon Armstrong no existe.

Alredida parecerá, y es en efecto, la proposición que acabamos de escribir; pero a poco de paciencia que el lector nos otorgue esperamos satisfacer todos sus escrúpulos de incredulidad.

No tendremos, por consiguiente, necesidad de explicar el sentido en que hemos dicho que esos célebres cañones no existen, y mucho menos de encarecer la inmensa importancia que el Gobierno y los

hombres de Inglaterra han concedido al formidable inventor de las grandes armas de combate.

El cañon Armstrong (y cuenta que no vamos a describir en son de artillería las máquinas de guerra) es un cañon enorme, liso cuando se imaginó, rayado después, que se carga por detrás y despidió a considerable distancia, merced a dos arbores de pólvora, un enorme proyectil macizo que destruye a su paso como el de Chertburgo, fortificaciones como de la América, coracas como la de la "Gloria" y torres irriterias como la del "Monitor."

Mister Armstrong es un ingeniero civil de gran talento, de profunda instrucción, de inviolable inventiva, que se propuso desde el reino de su gabinete salvar a Inglaterra en esa lucha de pujilato militar á que las naciones se presentaban dispuestas durante estos últimos años. Hasta que punto lo ha conseguido, los hombres de la ciencia están contestes en afirmarlo: su cañon es tipojioso, el mecanismo fácil, el título que el "Sol" inglés le da de Rey Palmerston por el sagaz instinto con que se agarró el arma dichosa desde el instante en que la vio batida como amalgama entonces, se diría, estas y las anteriores especies? ¿Existe ese cañon ó no existe? ¿Vale ó no vale?

Hoy que los vendedores términos del problema. El cañon Armstrong es un arma de precisión matemática que necesita proyectil especial, pólvora especial, base de sustentación especial, artilleros especiales y objeto especial donde dirigir sus tiros. Faltándole alguna de estas circunstancias, es no solamente inútil, sino también embarazoso.

El cañon Armstrong exige un costo imenso por su construcción primeramente, por sus pertrechos después, por la enorme masa móvil que representa, por la brevedad con que se gasta y por la frecuencia con que se destruye. Un arma de estas, cuyo precio no baja de 100,000 duros, puede decirse que se eleva al infinito cuando desechadas dos de cada tres, y destruidas una de cada dos en las pruebas, queda un cañon de cinco, lo cual, sea dicho de paso, no se ha conseguido hasta ahora.

El cañon Armstrong no puede reponerse con otro de reserva atendidos sus volúmenes y pesos; de modo que si se dispara hasta que revienta y caen a los propios mayores perjuicios que a los extranjeros, ó hay que renunciar cuidadosamente a sus fuegos en la ocasión tal vez mas perentoria. Una diversion estratégica, por lo mismo, haría que la mas endeble canonera de un ejército de mas peso que el cañon Armstrong no se dejara inutilizar sus cañones.

El cañon Armstrong no puede ser compuesto ni arreglado cuando se desperficiona; y así como los cañones vulgares después de desmontados y aun mutilados, ofrecen el recurso de variar su forma de posición y seguir prestando servicio, el cañon Armstrong no puede ser reparado con otros cañones de los contrarios; y una vez alterada su matemática exactitud, no sirve mas que de estorbo.

A estas nulidades de primer orden hay que añadir las que no por ser de menos bulto deben dejarse de tomar en cuenta. La inutilidad del vapor y el peso del arma Armstrong pueden llegar sin duda a producir grandes efectos de destrucción; pero como el arma ha de usarse especialmente en el mar, y las construcciones navales tienen un límite de tamaño y de resistencia, hay que disminuir el número de cañones de cada navío, y esto es lo que el cañon Armstrong no puede llevar hoy mas que dos cañones.

Armstrong en batería, y claro es que hay mayor peligro en que se inutilicen dos armas delicadas que 131 gruesas. El barco que admitiese los marinos ingleses se niegan a admitirlos cañones Armstrong en sus baterías, y esto es lo que el cañon Armstrong no puede llevar hoy mas que dos cañones.

Armstrong en batería, y claro es que hay mayor peligro en que se inutilicen dos armas delicadas que 131 gruesas. El barco que admitiese los marinos ingleses se niegan a admitirlos cañones Armstrong en sus baterías, y esto es lo que el cañon Armstrong no puede llevar hoy mas que dos cañones.

Armstrong en batería, y claro es que hay mayor peligro en que se inutilicen dos armas delicadas que 131 gruesas. El barco que admitiese los marinos ingleses se niegan a admitirlos cañones Armstrong en sus baterías, y esto es lo que el cañon Armstrong no puede llevar hoy mas que dos cañones.

Armstrong en batería, y claro es que hay mayor peligro en que se inutilicen dos armas delicadas que 131 gruesas. El barco que admitiese los marinos ingleses se niegan a admitirlos cañones Armstrong en sus baterías, y esto es lo que el cañon Armstrong no puede llevar hoy mas que dos cañones.

Armstrong en batería, y claro es que hay mayor peligro en que se inutilicen dos armas delicadas que 131 gruesas. El barco que admitiese los marinos ingleses se niegan a admitirlos cañones Armstrong en sus baterías, y esto es lo que el cañon Armstrong no puede llevar hoy mas que dos cañones.

Armstrong en batería, y claro es que hay mayor peligro en que se inutilicen dos armas delicadas que 131 gruesas. El barco que admitiese los marinos ingleses se niegan a admitirlos cañones Armstrong en sus baterías, y esto es lo que el cañon Armstrong no puede llevar hoy mas que dos cañones.

Armstrong en batería, y claro es que hay mayor peligro en que se inutilicen dos armas delicadas que 131 gruesas. El barco que admitiese los marinos ingleses se niegan a admitirlos cañones Armstrong en sus baterías, y esto es lo que el cañon Armstrong no puede llevar hoy mas que dos cañones.

"Dados enemigos sangüinarios y poderosos que combatir flicen los marinos de guerra; pero no nos mudan el enemigo Armstrong dentro de nuestra débil casa."

En efecto, cada vez que revienta un cañon de esta clase en las infinitas y costosas experiencias que de tres años a esta parte vienen haciéndose, se espantan los dueños de hombres y de objetos que ocasiona. Ellos es verdad que cuando sale el tiro taladra las planchas de los buques, destruye las fortificaciones, arrasaría los ejércitos; pero hay seguridad de que el tiro salga? No taladra tambien cuando de la salida, la plancha del barco propio, y arrasa los ejércitos que defiende.

En el arsenal de Woolwich se enseña todavía a los curiosos el famoso mortero Mallet, que fué construido con un gasto de ocho millones, para arrojor bombas de 26 quintales de peso; el cual, inutilizado a las primeras pruebas, no sirvió mas que para hacer ruido en el mundo político y para causar espanto hoy a las multitudes ignorantes que forman coro a la bomba en el palacio de la Exposición.—Una cosa semejante nos temen s nosotros que sucede con el cañon de Armstrong que elabora el Gobierno inglés, en cuya laboriosa composición se llevan gastados 15 millones de duros, sin que apenas exista todavia arriba de 15 piezas disponibles.

El cañon Armstrong, repetimos, es un cañon moral que lord Palmerston tiene sobre la mesa de su gabinete para no permitir que se envuelvan Francia con su "Gloria", Austria con su "Monitor", Italia y España con sus cazadores. El cañon Armstrong es un cañon moral que lord Palmerston enseña todas las mañanas a los ingleses para que tengan confianza en sí mismos, para que desprecien las bravatas de las naciones rivales, para que en un día dado se arrieten a las armas, como arrajarán indubitablemente en defensa de esa isla codiciada, tan temida y tan poco apreciada por la Europa.—El agitador Kossuth llama leer por la noche sus húngaros de 1848 la historia de la independencia de España para que el amanecer se levante sobre los austríacos; el diestro lord Palmerston lee por las mañanas a los voluntarios de Londres los disparos del cañon monstruo para que a la tarde se acuesten tranquilos y aquella lectura y este tronar son la misma cosa.

Ahora bien mientras al arma primordiana del que llamamos moderno fortificación de las grandes naciones, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando los movimientos del arte militar terrestre y marítimo mientras el arma modelo de todas esas, decimos, un descubrimiento que, juzgamos de las teorías y principios, otros creemos firmemente, y con nosotros los hombres entendidos en la materia, esa brillante juventud que el gobierno español tiene en Londres observando















